

países vecinos á ella principalmente ácia el oriente, por donde se extendian várias tribus teutónicas, que despues de haberse establecido en Alemania se derramaron por Suecia, Dinamarca, Inglaterra, é Irlanda, y pasaron despues á America; estableciendose en el país, que con nombre teutónico siempre se ha llamado Groenlandia, como se nota en el citado catálogo de las lenguas.

Con no menos erudicion que crítica, Jordan ha escrito de los antiguos hunos, avaros, bois &c (1): y principalmente de los eslavones, ó ilíricos progenitores de los rusos, moscovitas, lituanios, polacos, boemos, dalmatas, bosnios, servios, bulgarios, y de otras naciones que hablan dialectos ilíricos. Aventino escribió con crítica no despreciable los anales de los bois (2); Oefelio ha publicado una coleccion buena de sus historiadores (3). Pray ha escrito juiciosamente los anales antiguos de los hunos, avaros, y hungaros (4). La obra latina de Behamb intitulada *noticias hun-*

torio en sus historias latinas de los godos.

Son eruditas las siguientes obras: *Olai Rudbeckii Atlantica, sive Manheim vera Japheti posterorum sedes, ac patria. Upsalia, 1675. fol. vol. 3.* Joan. Messenii *Scandia illustrata à mundi cataclismo &c. edente Joan. Peringskioldo. Stokolmia, 1700. fol. vol. 10.*

La obra de Olaó Magno *historia de gentib. septentrionalibus*: y la de Juan Magno goto *historia gothorum, suecorumque* están escritas con noticias populares.

(1) *Juan Jordan*: de originibus slaviv. Vindobonæ, 1745. fol. vol. 2.

(2) *Juan Aventino*: annales boiorum. Basil. 1615. fol.

(3) *Andrés Oefelio*: rerum boicarum scriptores &c. Aug. Vind. 1763. fol. vol. 3.

(4) *Annales veteres hunnorum, avar. et hungaror.* à Georgio Pray, soc. J. Vindob. 1761. fol.

*hungáricas* trae algunas cosas buenas, y muchas ridículas; y descubre el modo para perfeccionar con el estudio de las lenguas la historia antigua de los húngaros. Buat ha publicado últimamente la historia antigua de las naciones européas (1); Degnignes ha escrito con erudicion la historia general de los hunos, turcos, mogoles, y de otras naciones tártaras occidentales. Se estima esta historia, que es capaz de mayor perfeccion. De todas las naciones tártaras, que son numerosas, trata la historia universal ya citada, de los literatos ingleses, que han recogido lo mejor que se ha publicado sobre las naciones antiguas de Europa, Africa, y Asia. La historia de éstas se trata tambien con crítica en las obras de Cellario, y Guyon, que cito abaxo (2).

En el Asia están los famosos imperios de la China, y del Japon, cuyas historias antiguas están unidas con las modernas; porque la dominacion ha continuado siempre en ellos sin interrupcion desde su primer establecimiento. En la voluminosa obra de las cartas edificantes y curiosas de los jesuitas misioneros se trata de muchas naciones orientales, de cuya mitología é historia Herbelot ha formado y publicado su

(1) *Histoire ancienne des peuples de l' Europe* par mr. le comte de Buat. Par. 1772. 12. vol. 12. Degnignes, *histoire generale des hunns, des turcs, des mogols, et des autres tartares occidentaux.* Par. 1756. 4. vol. 5.

(2) *Geographica notitia Orbis antiqui* à Christoph. Cellario: aucta à L. Jo. Conrado Schwartz. Lips. 1773. 4. vol. 4. *Histoire des empires depuis le deluge jusqu' à J. C.* Liasion de l' histoire sainte avec la prophane par mr. Guyon. Par. 1741. 12. vol. 12.

biblioteca oriental (1); obra curiosa, mas imperfecta y poco exácta en muchos artículos segun mis observaciones. De las antigüedades del Tibet, poco conocido, se habla algo no sin confusion en la voluminosa obra intitulada *alfabeto tibetano* (2).

Poquísimo se sabe de las antigüedades americanas; porque poco se ha escrito de ellas; y raros son los que han escrito con la crítica debida. Se encuentran noticias exáctas en las obras de Joseph, Acosta, Garcilaso de la Vega, y en la excelente historia antigua de Mexico, que últimamente ha publicado el señor Abate Clavigero, de feliz memoria, con aplauso universal. Fray Juan de Torquemada, observante de San Francisco, hizo curiosas observaciones de las antigüedades mexicanas en su monarquía indiana. La obra que Fray Gregorio Garcia escribió sobre el origen de los indios, ó americanos, es totalmente inútil, como dice justamente Clavigero. Lorenzo Boturini Benaducci (3), que en el año 1736 pasó á Mexico, recogió preciosísimas pinturas, y otros documentos mexicanos para escribir la historia antigua de Mexico; mas las desgracias que Boturini padeció por imprudencia,

(1) *Bibliothèque orientale* par mr. d'Herbelot. Par. 1697. fol.

(2) *Alphabetum tibetanum studio fr. Augustini Georgii eremitæ augustin.* Romæ, 1762. fol. vol. 2.

(3) Boturini publicó en Madrid año 1747 un ensayo de su historia general de America con pinturas &c. El Eminentísimo Señor Don Francisco Lorenzana, dignísimo Arzobispo de Toledo, en la obra que se citará despues, publicó 32 pinturas de tributos, recogidas por Boturini con la figura del año mexicano.

ó infame preocupacion de sus acusadores al virrey de Mexico, impidieron la execucion de su proyecto. Las pinturas mexicanas, manuscritos antiguos, y otros documentos excelentes que recogió Boturini, quedaron depositados entre la polilla de los camarones mas retirados del Palacio de Mexico. Con éstas, y otras pinturas mexicanas, que aun se hallan fácilmente en Mexico, se puede formar una coleccion insigne de documentos para escribir la historia antigua de Mexico, é ilustrar la antiquísima del género humano. Parecerá paradoxa, que los documentos antiguos de America puedan ilustrar la historia mas antigua del mundo; mas de la utilidad de estos documentos para tal fin, he dado pruebas innegables en la explicacion natural que en el tomo del diluvio universal publiqué de la pintura que Gemelli (sin entenderla) puso en su giro por el mundo con el nombre de pintura del viage de los mexicanos. En dicha pintura se contiene historia clara del diluvio, confusion de lenguas, dispersion de gentes, y poblacion de la America. En ésta solamente los mexicanos usaban pinturas para historiar sus hechos; por lo que solamente con pinturas mexicanas se puede formar la coleccion antiquária de documentos americanos. Los peruanos, como claramente dicen Joseph Acosta, y Garcilaso de la Vega, que cita un caso práctico del P. Valera, exprimian la historia con los *quipus*, ó manojos de cordones anudados; mas los primeros que entraron en el Perú, fueron poco curiosos en informarse, y aprender esta rara é ingeniosa escritura; y actualmente segun he oído á algunos ex-jesuitas del Perú, de los *quipus* solamente hacen uso para contar los pastores y otras personas del campo (1). Sería bueno,

(1) En la obra: *lettera apologetica del' Esercitato*  
Dd 2 ac-

no, que en la dicha coleccion (1) se pusiesen las noticias, que se pudiesen adquirir sobre los dichos *quipus*, algunos geroglíficos que usaban los peruanos, sobre las lenguas, usos, y ceremonias civiles y sagradas; documentos utilísimos para escribir la historia antigua de las naciones americanas. Lafitau se propuso este asunto en sus observaciones eruditas, y demasiadamente sutiles sobre las naciones bárbaras de la America septen-

*accademico della Crusca su' quipu. Napol. 1750. 4.* se ponen láminas de la escritura con los *quipus*; mas esta escritura se fingió por el autor, que era Ramon de Sangro príncipe de San Severo, como se infiere de la obra: *supplica di Raimondo de Sangro à Benedecto XIV. &c. Napol. 1753. 4.*

(1) Para hacer la coleccion de pinturas mexicanas podrán servir las noticias siguientes: Samuel Purchas en el tomo 3 de su coleccion publicó 63 pinturas, que Tevenot copió mal, y puso en la relacion de viages. Las 12 primeras pinturas pertenecen á la historia mexicana: las 36 siguientes representan los tributos; y las 15 últimas figuran la educacion filial, y gobierno. Juan Gemelli Careri en el tomo 6 de su obra (*giro del mondo. Napoli, 1700. 8.*) pone algunas pinturas mexicanas. Lorenzo Pignoria (en las notas á la obra: *imagini degli dei di Vincenzo Cartari illustrate da Lorenzo Pignoria. Padova, 1613. 4.*) pone en la parte segunda 8 láminas de dioses, y héroes mexicanos, que eran del cardenal Amulio, entre cuyos papeles dice Pignoria haber visto geroglíficos mexicanos. El Eminentísimo Señor D. Francisco Lorenzana, el año 1770 publicó las láminas ya citadas. En el colegio jesuítico de Mexico llamado San Pedro y Pablo habia una coleccion de pinturas mexicanas, que era del docto Carlos de Si-güenza y Góngora. En la librería imperial de Viena hay

tentrional (1). De la historia antigua de la Groenlandia, que probablemente se empezó á poblar por gente teutonica, han escrito Messenio (2), Lyscandro (3), y Fabricio (4).

Ultimamente los estudiosos de historia antigua deben apoyar los principales conocimientos de ésta sobre las historias mitológicas, y antiquárias. La mitología, que es la época primera de la historia antigua, se funda en la primera tradicion de los primeros suce-

8 pinturas, de las que ha publicado una Robertson en su historia de America. En el archivo de Simancas habia algunas pinturas mexicanas. Fray Diego Valdés, observante de San Francisco, en su retórica (*Rhetorica christiana Romæ, 1579. 4.*) pone la pintura del año mexicano, en la que se notan algunas cosas que no hay en la pintura, que del año han publicado Gemelli, y el Eminent. Sr. Lorenzana. En la biblioteca Vaticana habia algunas pinturas mexicanas, que ya no se encuentran. Los mexicanos en sus pinturas usaban variedad de colores, que en las láminas se deberán exprimir segun las reglas del blason. Sobre los *quipus* de los peruanos véanse Joseph Acosta (historia natural de las indias, lib. 6. cap. 8.), y Garcilaso de la Vega en su historia del Perú, tomo 1. lib. 2. cap. 27. lib. 4. cap. 19.

(1) *Mœurs des sauvages ameriquains comparés aux mœurs des premiers temps par le P. Lafitau de la comp. de Jesus. Paris, 1724. 12. vol. 4.*

(2) Juan Messenio citado antes en la historia antigua de los Teutones.

(3) *Claudii Lyscandri chronicon Groenlandiæ. Hafniæ, 1608. 4.*

(4) *Daniel Fabricius de Islandia, et Groenlandia. Rostochii, 1616. 8.*

sos del género humano. De la mitología de las naciones, de que tuvieron noticia los Romanos, las fuentes son Hesiodo, Homero, Higino, Ovidio, Diodoro Sículo, Apolodoro, Eusebio, S. Clemente Alexandrino, Teodoreto, Arnobio, los libros de San Agustín sobre la ciudad de Dios, Fabio Planciades, Fulgencio, y Albricio Filósofo. Huet en su obra latina de la demostración evangélica hizo uso de la mitología con grande erudición y poca crítica, por querer descubrir en la sagrada escritura el origen universal de la mitología. La obra ya citada de Cartari es erudita sin instrucción. Natal Comes es buen mitológico. La genealogía de los Dioses escrita por el célebre Boccaccio en italiano, es obra metódica é instructiva; contiene algunos yerros; mas siempre deberá ser consultada; porque cita algunos autores, cuyas obras han desaparecido despues que escribió Boccaccio. El tomito latino del P. Pomei, intitulado *panteon mytico*, es comun en las escuelas; los que quieran profundizar en el estudio mitológico deben leer á Banier, que el año 1738 publicó en francés con erudición y crítica la mitología de las fábulas en quatro tomos en quarto, y la excelente obrita, que últimamente ha publicado en francés el Abate Guerin sobre la verdad de la fábula.

Banier dice, que se puede leer con utilidad la obra del P. Atanasio Kircher, intitulada *edipo egipcio*, y advierte, que Kircher se engañó en explicar la mitología con los geroglíficos egipcios; porque estos se conocen poco, y no todas las fábulas vienen del egipto. Los egipcios, maestros de los griegos, reduxeron á la mitología sus historias ó tradiciones antiguas, y las de otros pueblos, que les eran conocidos; por lo que aunque del Egipto no provengan todas las fábulas, casi todas éstas se pueden, ú deben hallar en la escritura geroglífica de los Egipcios. Kircher dió pruebas no equívocas de entender esta escritura; y si la enten-

tendió con la persuasión de contenerse en ella las fábulas; su pericia en entender los geroglíficos demuestra, que no se engañó. La prueba de haber entendido Kircher los geroglíficos Egipcios se tiene en el siguiente caso que se refiere por un discípulo suyo en el museo del colegio romano (1). En tiempo de Alexandro Papa VII en el jardin de los PP. Dominicos de la Minerva de esta ciudad de Roma, se descubrió el obelisco (que actualmente está erigido en su plaza); y el Papa ordenó luego, que se diseñasen las tres fachadas que se veían del obelisco, y se enviasen á Kircher, que estaba en la ciudad de Tivoli. Kircher vió y observó los geroglíficos de las tres fachadas; y añadió, ú diseñó los que debían hallarse en la fachada quarta. Se volvió el obelisco para observar la fachada quarta; y con admiración de todos se halló uniforme con el diseño que habia hecho Kircher. Hé referido este caso, para que se destierre la opinión que hálo comun de ser ininteligibles los geroglíficos Egipcios; de que se empiezan á traer algunos monumentos para enriquecer los museos europeos.

La historia antiquaria presenta los mejores documentos que tenemos para formar la historia antigua. Ecequiel Spanhem escribió un libro docto de la excelencia y uso de las medallas: y quanto de éstas se dice, conviene á las inscripciones lapidarias, y demás monumentos antiguos. La excelencia y utilidad de estos, á mi parecer, se demuestran claramente al considerar, que actualmente sabemos de la historia antigua de tres y quatro mil años há, muchos sucesos que ignoraron los sabios que vivían dos mil años há; y que se logran cada dia

---

(1) Romani collegii soc. Jesu, musæum celeberrimum à Georgio de Sepibus. Amstel. 1678. fol. *página* 13.

dia nuevos conocimientos de los tiempos mas remotos, á proporcion, que se cultiva el estudio antiquário, despreciado por los antiguos. La época primera de dicho estudio se pone en tiempo del poeta Petrarca, que regaló al Emperador Carlos IV algunas medallas imperiales de oro y plata. Esta época es de curiosidad, y no de estudio; la de éste se debe poner en tiempo del sabio Alfonso V. rey de Aragon, y Napoles (1), que hizo buscar por toda Italia monedas y medallas antiguas, y las que recogió, puso en una caxita de marfil, que llevaba consigo en sus viages. No obstante de haber dado principio al estudio antiquário un rey español; España, como notan los autores, ha dado poquíssimos antiquários respecto de los muchos que han florecido en otros reynos. Fueron insignes antiquários los españoles Pedro Chacon, y Antonio Agustin, y actualmente el señor don Francisco Perez Bayer resplandece con aplauso del orbe literario en la ciencia antiquária, por su interpretacion de las medallas hebreo-samaritanas, que ha publicado, y por la que publicará de las medallas llamadas desconocidas, que pueden dar materiales para una erudita coleccion fenicio-española (2). La coleccion de pin-

(1) El rey Alfonso murió el año 1458; y al mismo tiempo vivía Cosme de Medicis (murió el año 1464) que recogió monedas antiguas. Anselmo Banduri en el principio de su biblioteca numaria (se citará inmediatamente) supone (no sé con qué fundamento) que Cosme pensase en el estudio numismático antes que el rey Alfonso, á quien conviene la gloria de haber dado principio al estudio de las medallas, como dice Henrique Florez del orden de San Agustin en el prólogo de su obra: *medallas de España*. Madrid, 1757. 4. vol. 3.

(2) Francisci Perezii Bayerii de nummis hebræo-samaritanis. Valentia Edetanor. 1781. 4. D. Luis Velazquez ha publicado la obra ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas de las medallas de España. Madrid, 1752. 4. Trabajo loable; mas poco útil para el descubrimiento de dichas letras.

pinturas y monumentos mexicanos puede ocupar á muchos españoles eruditos. No faltan en España monumentos romanos, pues yo hice una visita á la ciudad de Mérida para observar los que habia en ella; y segun las noticias que adquirí, con poco coste y trabajo se pueden descubrir en Mérida monumentos romanos para formar varios tomos en folio. Hay monumentos romanos en otras ciudades; hay árabes; y quizá de otras naciones, ó lenguas. El señor Vallancey me ha enviado una inscripcion de los celtas de Irlanda, la qual no tiene afinidad con los caractéres griegos, hebreos, árabes, fenicios, caldeos, egipcios, iberos, armenos &c, y la tiene grande con las que se han encontrado en Persépolis. Los celtas, primeros pobladores de Irlanda salieron de Galicia, como insinué antes, y pudieron dexar en ella algunas inscripciones, las quales á quien no haya visto las de los celtas irlandeses, parecerán las rayas que las personas ignorantes hacen en las paredes para conservar la memoria de algunos números.

De la ciencia antiquária, aunque moderna, han escrito muchos autores, y continúan escribiendo con gran empeño. En esta ciudad de Roma la ciencia antiquária es actualmente uno de sus principales ramos de literatura. Casi en toda Europa se buscan con ansia los monumentos antiguos que dormian en las entrañas de la tierra; y se hacen notables gastos para encontrarlos, como si fueran los mas preciosos tesoros. En las islas británicas se buscan los monumentos maritanis. Valentia Edetanor. 1781. 4. D. Luis Velazquez ha publicado la obra ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas de las medallas de España. Madrid, 1752. 4. Trabajo loable; mas poco útil para el descubrimiento de dichas letras.

tos antiguos de los celtas; en Islanda, y Suecia los antiguos de los teutones; en Laponia, y Hungría los monumentos de los hunos: en lo interior del Asia se buscan las memorias de los tartaros antiguos. La curiosidad de los sabios, que viajan, enriquece cada dia los muséos europeos con monumentos griegos, egipcios, y persianos. En Italia florece el estudio de las antigüedades etruscas, latinas, volscas, sabinas &c. El comercio literario que sigue los pasos del civil, empieza ya á traer monumentos antiguos de las naciones remotas, adonde llega el tráfico europeo.

Labbé publicó biblioteca numaria, ú de los autores que han escrito de medallas (1); Rechenber (2) y Banduri la han aumentado (3); y se puede aumentar notablemente con el índice de los modernos anti-quários. Entre estos son dignos de mencion Muratori, Montfaucon (4), Banduri, Gori, Passeri, Caylus, y los

(1) Bibliotheca bibliothecarum, et bibliotheca numaria à Philippo Labbé, S. J. Rothomagi, 1672. 8.

(2) Adam Rechenber, bibliotheca numaria. Lipsia, 1692. 4.

(3) Anselmo Banduri monge de San Benito puso la biblioteca numaria en el tomo primero de su obra *numismata imperatorum romanorum à Trajano Decio ad Paleologos*. Lutet. París. 1718. fol. vol. 2. Obra reimpressa varias veces. La biblioteca numaria se reimprimió en Hamburgo por Juan Alb. Fabrici, 1714. 4; y esta biblioteca, que no he visto, probablemente está aumentada por Fabrici.

(4) Bernardo Montfaucon monge de San Benito publicó en francés y latin las costosas obras *L'antiquité expliquée* (París, 1719. fol. vol. 10.) y *suplement à l'antiquité*: (Par. 1724. fol. vol. 5.) son eruditas é instruc-

autores de los muséos principales de Italia, que se han publicado en el presente siglo. En los pasados escribieron con aplauso Fabretti, Reinécio, Spon, Goltzio, Gruter, y Spanhem; las obras de estos dos son muy útiles y eruditas. Jobert reduxo á elementos claros la ciencia antiquária en su obra intitulada la ciencia de las medallas (1), que en las reimpressiones ha aumentado; y perfeccionado el autor, como nota Banduri en su biblioteca numaria. En Italia se han recibido con universal aplauso las instituciones antiquário-lapidarias, que sin nombre de autor ha publicado mi favorecedor el señor Abate Zaccaria (2). Se alaban el diccionario numismático de Gusseme (3), y el lexicon anti-

ti-  
tivas; y pueden completarse mas con los nuevos descubrimientos de antigüedades etruscas, egipcias, celtas, y persianas. Las obras de Grutter á mi parecer no han perdido nada de su mérito con las voluminosas y modernas de Montfaucon. Es buena la obra de Caylus: *recuell d'antiquités*. Par. 1761. 4. vol. 7.

(1) Ludovico Jobert jesuita el año de 1692 publicó la obra anónima *La science des medailles*, que Cristiano Juncker reimprimió en latin el año 1695, en Lipsia; y se traduxo tambien en Inglés. Jobert perfeccionó su obra en la edicion que hizo en París, 1715. Esta edicion se ha perfeccionado nuevamente en la reimpression de París, 1738. 12. vol. 2; y se ha hecho como deseaba Banduri ya citado. Es muy útil para la instruccion elemental en la ciencia numismática.

(2) Instituzione anticuario-lapidaria, ò sia introduzione allo studio delle latine iscrizioni. Roma, 1770. 8. Se reimprime actualmente esta obra perfeccionada por el autor.

(3) Diccionario numismático general por D. Tomas de Gusseme. Madrid, 1773. 4. vol. 6.

tiquíario de Petisco (1). Son útiles para estudiar las antigüedades, y pueden perfeccionarse con las de etruscos, celtas, persas &c que se han descubierto en el siglo presente. El número y coste de las producciones numismático-lapidarias dificultan su estudio, que se haría mas fácilmente y con notable utilidad, si las dichas producciones se redujeran á dos colecciones antiqúarias, una científica, y otra artesana. En ésta se debían poner todos los documentos que pertenecen á las artes por sus clases; y en la científica los documentos que pertenecen á la historia de las naciones por anales, y á las ciencias. De este modo se tendria un cuerpo poco costoso, y no muy voluminoso de colecciones antiqúarias; su estudio sería mas fácil, y se haría uso mas frecuente, y útil de sus noticias.

## ARTICULO IV.

*Historia moderna y particular de imperios, reynos, y principales naciones del mundo.*

ENTramos en un caos de historias; los nombres solos de sus escritores pueden llenar índices tan copiosos, como los que se podrian formar de los nombres de todos los miembros que componen algunas naciones no pequeñas. Si tan grande es el número de historiadores modernos, parece que es fácil el historiar, ó que los modernos han encontrado el ver-

(1) Samuel. Pitisci, lexicon antiquitat. Venet. 1719. fol. vol. 3. Hagæ comitum, 1737. Pedro Danet publicó la obra dictionarium antiquitat. romanar. et groecar. ad usum sereniss. Delphin. Amstel. 1701. 4.

dadero arte de hacer historias. Es fácil el historiar; y por esto crece inmensamente el número de historiadores: „Mas la dificultad de historiar bien, dice el P. Moine en su excelente tratado de historia, se conoce bastantemente por el pequeño número de los que pueden preciarse de haber puesto en esta obra las manos con felicidad. La Grecia, que se gloria de ser madre de las ciencias, no puede contar mas que dos ó tres; y la antigua Roma no tuvo mas que quatro.” ¿Quántos cuenta la Europa desde que triunfa gloriosa despues de la resurreccion de las letras? La crítica del P. Rapin, respetable entre todos los literatos, no encuentra comparable á los historiadores antiguos de mérito insigne, sino un moderno, que es Mariana; á este escritor, dice Rapin, de la historia de España, no ha sobrepujado ningun moderno en la grandeza de su empresa, y nobleza de estilo (1); es mas exácto que otros, y juzga rectamente de todo. „La palma entre los historiadores latinos, dice Hermano Coringio (2), se ha llevado Mariana, inferior á ninguno en las noticias de España. Octavio Augusto, dice Moine, le hubiera hospedado en su palacio, si hubiera vivido en su tiempo; y en su mesa le hubiera dado el asiento, que quitó á Timójanos historiador satírico.”

Los modernos han escrito, y siguen escribiendo con eminencia en muchas ciencias; mas en la historia pocos se reconocen eminentes. Para escribir ésta, no basta aprender bien las ciencias, y lograr por na-

(1) P. Rapin á lo último de su instruccion sobre la historia.

(2) Véase Tomas Pope Blount, *censura celebriorum auctorum*, año 1595.